



FAMILIA Y LECTURA

La familia juega un papel fundamental como iniciadora y modelo de aficiones en los hijos. Frente a los estímulos y situaciones negativa a los que los niños y jóvenes pueden estar expuestos, debemos ofrecerles alternativas de ocio que fomenten actitudes positivas en ellos, como la afición a la lectura. Más tarde, durante la adolescencia, nuestros hijos definirán sus propias aficiones, partiendo de los hábitos que hayan adquirido durante la infancia.

La **lectura** es fuente inagotable de oportunidades para educar. Desde los libros, creando espacios para la lectura y compartiendo sus páginas, podemos:

- **Aumentar la creatividad.** Los lectores estimulan su imaginación en un proceso natural que les ayudará a resolver conflictos, afrontar situaciones, tomar decisiones.
- **Permitir a los niños y jóvenes conocer otras experiencias.** La identificación con personajes y situaciones hace que se interioricen actitudes y comportamientos que aumenten sus recursos personales.



- **Favorecer la capacidad crítica.** Las personas que leen adquieren una dimensión de juicio crítico, más autónomo y libre.
- **Implicar a los jóvenes en la actividad que desarrollan.** La lectura necesita motivación e interés, no es una afición en la que sólo se reciben pasivamente estímulos externos.
- **Asegurar una convivencia inspirada en la comprensión y el respeto.** La lectura nos hace compartir y entender sentimientos y vivencias que nos transmiten otras personas.
- **Afianzar el control de los impulsos.** La lectura implica adquirir la capacidad de retomar una actividad que capte la atención más allá del momento presente.

En resumen, leer es una actividad para el tiempo libre que enriquece nuestra vida.

Esta información está extraída del folleto *Guía para padres. Prevenir en familia* publicado por el Ayuntamiento de Madrid.